

Historia de la Prensa Altoaragonesa

Por Bizén D'Ó RÍO MARTÍNEZ

El mundo editorial está viviendo su tercera gran revolución. Sabemos que la primera se corresponde con el momento en el que se produjo el paso de la cultura oral a la cultura escrita. El nacimiento de la imprenta con Gutenberg en el siglo XV, desencadenó el segundo momento. Por último, al amparo de las nuevas tecnologías y de la mano de la multimedia, nos llegaba a fines del siglo XX la tercera revolución. Algo que desde luego iba a producir un gran impacto, a pesar de que algunos opinaran que no podía tener un fuerte desarrollo frente al papel. Claro está que ha producido un fuerte impacto en la edición y distribución del libro, y desde luego pueden desarrollarse ambos sistemas, de ello, nos damos cuenta día a día viendo como el papel, y los nuevos soportes y medios conviven. El desarrollo de la multimedia y en especial de Internet ha abierto nuevas posibilidades a la industria editorial y en especial a la prensa, que en contados años, se ha convertido en el primer medio plenamente digitalizado, con él, los diarios digitales han pasado de lo anecdótico a convertirse en un referente, es decir, en algo ya más que habitual a la hora de hablar sobre medios de comunicación. Téngase en cuenta que en el año de 1995 España contaba solamente con tres diarios en Internet, aunque la cifra alcanzaría a ochenta y ocho en los albores del año 2000, en un momento que por ejemplo la prensa escrita sabemos que OJD (Oficina de Justificación de la Difusión) por aquella fecha tenía registrados ochenta y seis diarios en papel impresos. De este momento, en el que eran ya superados los diarios digitales a los de papel, se arrancaría pues hacia esa gran revolución de la multimedia.

Pasos importantes fueron dentro de esta etapa informática de la historia de la prensa altoaragonesa la incorporación de los dos diarios provinciales: *Diario del "Altoaragón"* y del *"Heraldo de Huesca"*, que serán acompañados por el semanario *"El Cruzado Aragonés"* a la gran familia de las versiones digitales. Pero quizá el más simbólico, el que más ha podido marcar esa tercera gran revolución sea sin lugar a dudas, el paso a Internet del *"Boletín Oficial de la Provincia de Huesca"* es decir, el decano de los periódicos diarios, pero además, el que primero vio la luz, pues se trata de la primera publicación de la que tenemos noticia segura, ya que nace a merced de la reforma administrativa acometida por el ministro Javier de Burgos en el año 1834.¹

La llegada de Fernando VII había supuesto un duro golpe para la cultura española. Todos los estímulos característicos de los periodos de libertad de expresión desaparecen una vez más ante el oscurantismo del poder absolutista prohibiendo todas las publicaciones que no sean las oficiales, o periódicos como *El Restaurador*, que escribían en sus páginas, "Es preciso exterminar a los negros (nombre peyorativo de los liberales) hasta la cuarta generación". La policía y los servicios de aduanas reciben órdenes estrictas para incrementar la vigilancia en las fronteras e impedir la entrada clandestina de publicaciones. Como es de suponer, la prensa periódica sufre un colapso casi, casi, total con los decretos que sobre ella se dictan, pues



El Boletín Oficial de la Provincia

1944 - 2004 De la tipografía a la Digitalización

no sólo se prohíbe imprimir periódicos o folletos, sino que se hace barrer del mapa todos los diarios excepto los dos de siempre, es decir, la *Gaceta* y el *Diario de Madrid*, si bien el breve triunfo liberal de 1820 había conseguido una cierta libertad, que desde luego fue aprovechada surgiendo una explosión de publicaciones que dieron a la luz un total de sesenta y cinco diarios sólo en Madrid en un año, además de innumerables periódicos en todo el resto del país, el retorno al poder de la cerrazón absolutista, significará la vuelta a la situación anterior. Aparecía esta publicación cumpliendo el Estatuto Real dictado en enero de 1934, que recogía el Reglamento de censura de periódicos (de Javier de Burgos) saliendo en un principio solamente los miércoles y los domingos y se tiraba en la Imprenta de Larrumbe, un antiguo taller de tradición histórica en Huesca. presentando además de los temas legislativos y de las disposiciones administrativas en sus primeros tiempos, avisos y noticias, incluso algunos anuncios de particulares. Cifra esta publicación en sus comienzos el ser vehículo de instrucción para los altoaragoneses, insertando artículos de carácter docente, incluso con frecuencia se recordaba en sus páginas el analfabetismo existente y de la necesidad de superarlo. El estilo era el de la época, entre romántico y tremendista, sobre todo al hablar de agricultura, pues en sus páginas tenía cabida tanto la economía agrícola como la ganadera, cultivos y clima, sanidad e instrucción, que desde luego eran los temas frecuentes a pesar de lo calamitoso del momento, pues no debemos de olvidar que el país se encontraba inmerso en una

guerra civil.

Su primer número correspondió al miércoles 9 de julio de 1834 y en su página primera, el gobernador, D. Francisco Romo, disponía varias medidas para la divulgación de este boletín, a la vez que ordenaba que en los pueblos de más de cincuenta casas, el alcalde reuniese a los vecinos a la salida de misa para leerles los amenos textos legislativos. Constató el boletín de cuatro páginas, en tamaño cuarto, apareciendo en su cabecera el escudo de Huesca, con la corona y orlado de laurel y palma. Desde el cinco de marzo de 1836 se sustituye el escudo de Huesca en su cabecera por el sello del Gobierno Civil, que ostenta en el centro el escudo de España. Su periodicidad era la salida en miércoles y domingos, más tarde serían tres los días de aparición a la semana, hasta convertirse en publicación diaria que era impresa en distintos talleres, comenzando en la imprenta de la viuda de Larrumbe, a partir de 1850 sería impreso por Mariano Castanera, luego pasaría a los talleres de Jacobo M^a Pérez, a principios del siglo XX a los de la Imprenta de Martínez, en los treinta y cuarenta a los de Aguarón y por fin, el día primero de febrero de 1944 la *Diputación Provincial de Huesca* pasaba a la impresión en sus talleres propios al veterano y diario "BOP", como se le llamaba abreviadamente, cuando ya contaba 110 años de edición. Bajo el escudo imperial de España que cortaba en dos la cabecera, haciendo constar el precio de suscripción de 60 pesetas al año, 35 al semestre y 20 al trimestre, en

su página primera enmarcado, y con el título de "Ofrenda", se explicaba como era el primer número del Boletín que se editaba en los "Talleres Benéfico-Provinciales de Tipografía y Encuadernación del "Legado Sahún". Gracias a la caridad de este ilustre barbastrense D. Pablo Sahún y Palacín, que dejó en el año de 1857 una pensión censual de 1.500 pesetas a favor del ya extinguido Hospital de Barbastro, lo que permitió a la Excm. Diputación Provincial, al absorber por su Beneficencia todas las atenciones de este hospital, para ser redimido el censo mediante pago de la cantidad correspondiente, y así dar a una aspiración largamente sentida, como era crear unos talleres propios que convertidos en escuela práctica, formarían artistas impresores entre los niños acogidos a las Residencias Provinciales, que desearan capacitarse en tan importante técnica. Se había modificado la finalidad que se propuso el testador, al dedicar el capital después de desaparecido a la Beneficencia, pero también era por otra parte benéfico el objetivo alcanzado. La Corporación Provincial dedicaba esta ofrenda en agradecimiento a D. Pablo Sahún y con su nombre se iniciaba un taller que guardaría perennemente su memoria.

Poco podría imaginar este barbastrense el cambio de destino y la gran labor a la que estaba llamado este taller. Por otra parte, el entonces presidente D. José Gil Cávez, tomó con especial cariño y atención a este naciente proyecto que comenzó con la edición diaria del entrañable y algunas veces embarazoso "BOP"

que en fechas determinadas y en momentos de abundantes disposiciones, publicación de convenios, de presupuestos generales, etc, hacía sudar casi, casi, tinta a todos los que en estos talleres trabajaban, personal que en sus comienzos estaban alojados con las máquinas y chivaletes en los bajos de los Porches de Galicia, entre los garajes de la Diputación y el Bar Flor, pero aquello pronto se haría pequeño y sería trasladado el taller a Las Residencias Provinciales.

El primer jefe de taller sería José María Solanes, quien contó en muchos momentos con el asesoramiento de su vecino, un antiguo editor-impresor de este Boletín. Pero el traslado a la nueva instalación la ampliación de maquinaria la edición de programas festivos, Presupuestos Generales, Estudios de Desarrollo, alguna que otra publicación periódica, los tarjetones de protocolo que proliferaban en fechas determinadas, la edición de *"Argensola"*, la revista del Instituto de Estudios Oscenses, luego Altoaragoneses, más una larga lista, sería algo consustancial a estos talleres por los que vimos trabajando a muchos queridos amigos y donde nos queda el amigo entrañable y experto encuadernador Genaro.

Desde 1944 a este año, han sido sesenta años de edición ininterrumpida, de esfuerzo de todos por hacerlo salir, perfecto y puntual. Pero los tiempos traían las nuevas tecnologías y era ya inevitable la digitalización del Boletín. Así es como el día 30 de diciembre del año 2003 el diputado de Nuevas Tecnologías, Ramón Miranda, y el técnico de esta comisión, Carlos Becana, presentaban el nuevo *"Boletín Oficial de la Provincia de Huesca"* digitalizado, es decir, el www.dphuesca.es/boph, pero, se mantenía una reducida edición en papel para un número determinado de suscriptores que lo desearan. Como novedad, el diputado responsable, hombre experto en temas editoriales, presentaba en el nuevo Boletín, un sumario en la primera página, algo totalmente inusitado, pues en sus 170 años de existencia nunca había tenido un índice diario. Era el Boletín altoaragonés, el segundo de España, que tras el de Barcelona, se digitalizaba.

Atrás quedaban, las máquinas victoria, planas, Heilderbert, y lino tipias, las distintas cabeceras usadas, galeradas, recortes de ofset, la fotocomposición, etc. Habían sido en los ciento setenta años de edición de este medio, la etapa más intensa y porqué no decirlo, la más fructífera para la provincia, pues en esos sesenta años de edición por los talleres del "Legado Sahún", el "BOP" dio impresiones las noticias sobre carreteras, transformaciones agrícolas, la creación de nuevos regadíos, noticias sobre la Colonización Agraria, y todo aquello que de interés fue para la provincia.

NOTAS

¹ F. Balaguer. *"La primera publicación periódica de Huesca"*. Diario del Altoaragón. 1 marzo 1980

B. d'ó Rio. *"La prensa oscense"*. Diario del Altoaragón. 1 marzo 1980